

## **Identidades narrativas en los márgenes de la América colonial**

### **Una mirada interdisciplinaria sobre de las autobiografías de Catalina de Erauso y de fray Servando Teresa de Mier<sup>1</sup>**

Mateo Paganini, Licenciado en Psicología (UNC)

E-mail: mateopaganini@gmail.com

Eje temático: Memoria, justicia y DDHH.

Pertenencia Institución:

- Adscripto del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (CIFYH), al proyecto interdisciplinario grupal: *“Kíndynos en Platón. Los aspectos cognitivos, políticos y escatológicos del “riesgo” según su propuesta”*.
- Adscripto al Programa de Investigación Estudios Indianos del Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Doctorando en la Carrera de Doctorado en Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

#### **Resumen**

El presente trabajo es una propuesta interdisciplinaria que conjuga la perspectiva hermenéutica de Paul Ricoeur y el Psicoanálisis, para el abordaje de relatos autobiográficos de sujetos coloniales. Se centra en las autobiografías de Catalina de Erauso y de fray Servando Teresa de Mier, las cuales muestran a vidas signadas por la persecución y el encierro en el contexto de la América colonial; pero a la vez dejan ver a sujetos que por medio de la fuga y de algunos artificios, lograron transitar marginalmente entre las instituciones de la América colonial y el Imperio español. Ya por sus contemporáneos, y a lo largo de la historia, estos relatos de vida fueron considerados como la narración de seres “excepcionales” o “anormales”, llegando a ser encasillados dentro de descripciones psiquiátricas. Este tipo de caracterizaciones suele descalificar la palabra de quien cuenta su vida, haciendo de la narración el producto de un desarrollo mórbido de la personalidad. Por este motivo se buscará abordar estas autobiografías desde una nueva perspectiva que valore la palabra de los protagonistas,

---

<sup>1</sup> El presente trabajo forma parte de mi proyecto de tesis doctoral, de título homónimo, presentado en el Doctorado en Letras de la Universidad Nacional de Córdoba, el cual fue admitido en la resolución N° 801/2011; cuanta con la dirección de la Dra. Adriana Rodríguez Pérsico y con la codirección de la Dra. Cecilia Inés Luque.

en contraste con diferentes producciones discursivas que han tomado como referentes a estos personajes para encasillarlos en las caracterizaciones mencionadas.

Palabras claves: Identidades narrativas, autobiografía, América colonial.

## **Ponencia**

### NARRATIVAS MARGINALES DE LA AMÉRICA COLONIAL

Construir un relato sobre la América colonial implica seleccionar determinados acontecimientos y dejar otros afuera. Grandes figuras como las de Cristóbal Colón, Hernán Cortes, Francisco Pizarro, entre otros, han protagonizado esta historia y es llamativo dilucidar cómo sus propias biografías se han vuelto parte de la historia de América.

Pero hubo otras historias de vida, que si bien no son desconocidas por completo, por lo general fueron descalificadas como relatos cuasi-míticos, dejando al margen de la historia a estas narraciones y desautorizando la palabra de estos narradores por considerarlos fabuladores.

Una versión singular sobre América la encontramos en fray Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra, el cual con argumentos religiosos trata de crear una América cristiana anterior a la llegada de los españoles. En su célebre sermón por el aniversario de la Virgen de Guadalupe de 1794, postula una evangelización de América en el siglo primero por Santo Tomás el apóstol, a quien los nativos de México conocían como Quetzalcóatl (la “Serpiente Emplumada”). Sus convicciones religiosas parecen hacer inconcebible el hecho de que América pueda haber nacido del olvido de Dios, que haya abandonado a los hijos de todo un continente por más de quince siglos. Pero esta versión no tarda en ser censurada encerrando y condenando al exilio a su autor. La propia historia de vida de fray Servando relata la persecución que ha sufrido. Sus recuerdos se convierten en una apología ante la institución de la Iglesia Española.

En España también aparecen historias de vida diferentes a las de los grandes protagonistas de la colonización, como es el caso de Catalina de Erauso, quien se escapa de un convento en España y viaja a América vestida de hombre y participa en varias guerras de la Corona española en condición de alférez, lo cual lleva a que se la conozca como la “Monja Alférez”; este oxímoron que conjuga al hábito monástico y la espada abre a una diversidad insospechada en la América colonial.

Estos personajes no ocupan el lugar de héroes nacionales: Catalina de Erauso no tiene un rol protagónico en la colonización de América, ni tampoco fray Servando Teresa de Mier en la independencia de México pero dejan el testimonio de sus vidas y algunas huellas en la historia por medio de su excentricidad, por tratarse de caracteres poco comunes. Catalina de Erauso aparece mencionada en la “*Historia General del Reino de Chile. Flandes Indiano*” (1674) de Diego de Rosales, como un ser excepcional del que nadie “juzgaba, que era mujer ni pudiera presumir, que era monja” (Rosales, 1989: 808). Fray Servando fue catalogado como un “loco” con ideas extravagantes, por los encargados de censurar su sermón, José de Uribe y Manuel de Omaña, en 1795<sup>2</sup>. A lo largo del tiempo estos relatos de vida han llamado la atención tanto de creadores literarios como de psicólogos y psiquiatras; ya en el siglo XX, se buscó encasillarlos dentro de estructuras psicopatológicas o psiquiátricas, tales como el «Hermafroditismo hyospádico» que Nicolás León encuentra en Catalina de Erauso (León, 1923) como también la «manía exhibitoria» que adjudica Edmundo O’Gorman a fray Servando, “rasgo capital de su carácter” (O’Gorman, 1976: IX)

Estas autobiografías poseen largas crónicas y descripciones de los lugares que han transitado en sus vidas. Paradójicamente, Catalina de Erauso que es de origen español, retrata las colonias que visitó en su viaje por América mientras que fray Servando Teresa de Mier muestra los lugares de España a los que lo condujo su exilio obligado. En este cruce transcontinental, Catalina suele encontrar cierta barbarie en los nativos de América, un lugar lleno de guerras y aventuras mientras que fray Servando encuentra la barbarie en la supuesta civilización de Europa. Sin embargo, su lugar de origen tampoco parece poner tregua a los continuos conflictos con los otros. Por lo que reflejan sus escritos, sus contemporáneos siempre los consideraron como seres “excepcionales” o “anormales”, cuestión que parecería obligarlos a un nomadismo permanente.

El contraste entre estas narraciones deja ver cómo ambos personajes se posicionan frente a un contexto social adverso y a su vez, muestran la perspectiva de lo que se consideró como “anormal”. Por este motivo, parece fecundo el estudio comparado de ambas historias de vida, así como el abordaje de las distintas producciones discursivas que han tomado como referentes a estos personajes.

<sup>2</sup> José Patricio Uribe y Manuel de Sotomayor Omaña: “*Dictamen sobre el sermón que predicó el padre doctor fray Servando Mier el día 12 de diciembre de 1794*” (1795). Colección de documentos para la Historia de la Guerra de Independencia de Juan E. Hernández y Dávalos. Tomo III. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México. 2008.

Lejos de pensarlos como figuras patológicas o de encasillarlos dentro de descripciones psiquiátricas, se buscará devolverle la palabra a sus escritos, a las propias descripciones de sí que realizan, así como analizar la interacción con los otros y con su entorno que queda reflejada en sus memorias. Nuestro interés reside en ver cómo se construye un retrato marginal de la América colonial, contado desde los márgenes, por vidas signadas por la persecución y el encierro.

#### EL ABORDAJE QUE SE HIZO DE ESTAS AUTOBIOGRAFÍAS

Numerosas investigaciones han tratado de pensar la autobiografía de Catalina de Erauso como un caso excepcional que ilustraba la problemática de género en la América colonial (Areta Marigó, 1999; Nerea, 2006; Rutter-Jensen, 2007; Camacho Platero, 2008). Del mismo modo las *Memorias* de Fray Servando Teresa de Mier han sido objeto de diversos estudios literarios (Pierini, 1992; Fernández Ariza, 1993; Barrera Enderle, 2001; Egan, 2004). Pero hasta el momento no se ha indagado sobre qué es lo que estas dos historias de vida tienen en común. Ambas son vidas marcadas por la persecución y el encierro. Sus recuerdos refieren a largas estadias en calabozos o a reclusiones en conventos y a su vez, muestran a sujetos que por medio de la fuga y de algunos artificios han logrado transitar marginalmente entre las instituciones de la América colonial.

La utilización de seudónimos y disfraces – que abundan en la trama de estas autobiografías – parecen mostrarnos a sujetos que debieron apelar a este tipo de recursos para hacer frente a un medio social que fue adverso a la expresión de su subjetividad. El carácter de «novela picaresca» que algunos estudios han destacado en estas autobiografías, tanto en la de Catalina de Erauso (De Mora Valcárcel, 1986; Areta Marigó, 1999; Rutter-Jensen, 2007) como en la de fray Servando Teresa de Mier (Pierini, 1992; Domínguez Michael, 2004 Egan, 2004) abre al interrogante de si fue el carácter picaresco de su relato lo que les permitió cierto resarcimiento o rectificación frente a un medio social adverso. Curiosamente estos relatos autobiográficos que no tuvieron una pretensión literaria en su origen fueron considerados como «novelas» – en el sentido peyorativo o ilusorio del término – haciendo de sus autores los fabuladores de su propia vida.

Este aspecto fabulario con que se los ha catalogado no debe hacer perder de vista que estos sujetos han generado a lo largo del tiempo cierta angustia ontológica, una gran

preocupación por definir *qué* eran: Antonio Sánchez Moguel menciona a Catalina como un “fenómeno antropológico” (Sánchez Moguel, 1892: 6) nominación que si bien resalta cierta extravagancia del personaje, todavía conserva cierta incertidumbre sobre su género. El Arzobispo Núñez de Haro en su “*Manifiesto del Sermón que predicó el P. Dr. Fr. Servando Mier en Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, el año de 1794*” (1822) luego de formular varias preguntas sobre qué es fray Servando, termina por afirmar que es un “demente” (Santoyo y Carmona, 2007: 53), un termino descalificativo que parece acallar la interrogación. Catalina de Erauso ha sido objeto de numerosas indagaciones que, por lo general, han sido resueltas con un gran abanico de entidades: es calificada como “andrógino”<sup>3</sup>, “hermafrodita” (León, 1923) – y en lecturas contemporáneas - como “travesti” (Martín, 1994), “lesbiana” (Velasco, 2000), “transexual”(Rutter-Jensen, 2007)entre otras; por su parte, fray Servando ha sido pensado como “loco”<sup>4</sup>, “delirante”<sup>5</sup>, “ególatra”(Vergés y Díaz-Thomé, 1944), “megalómano”(Junco, 1958), etc. Estas distintas clasificaciones permiten un seguimiento histórico de las diferentes consideraciones de las que fueron objeto. Pero, a su vez, descalifican la palabra de quien narra su vida, haciendo de estas narraciones el producto de un desarrollo mórbido de la personalidad y generando la ilusión de que estos sujetos ya eran “megalómanos” o “transexuales” en el contexto colonial, sólo que su tiempo no los supo reconocer como tales.

#### LA ALTERNATIVA PROPUESTA

Por este motivo, parece necesario cambiar el eje de la investigación. En lugar de preguntarse si estos sujetos se convirtieron en “travestis”, “dementes”, “megalómanos”; se buscará indagar el modo en que se transforman a sí mismos por medio del relato autobiográfico: ¿cómo se auto-construyen estos sujetos respondiendo de manera excéntrica a las interpelaciones de los discursos dominantes de subjetivación de las diferentes instituciones (iglesia, ejército, etc.)? Y a su vez, en estas vidas que estuvieron marcadas por un gran nomadismo ¿cómo se construye la imagen de América en el relato de viaje de estos personajes? ¿Podría conjeturarse que Fray Servando al rechazar las interpretaciones dominantes sobre América y postular una alternativa, se va auto-

---

<sup>3</sup> Noción utiliza Joaquín María Ferrer en el “Prólogo” a la edición “*Historia de de la Monja Alférez, Doña Catalina de Erauso, escrita por ella misma*” (1829).

<sup>4</sup> Terminio utilizado por José Patricio Uribe y Manuel de Sotomayor Omaña: “*Dictamen sobre el sermón que predicó el padre doctor fray Servando Mier el día 12 de diciembre de 1794*” (1795).

<sup>5</sup> Ídem.

construyendo como un sujeto excepcional (aquel que puede ofrecer “la verdad” sobre América)? En el relato de Catalina de Erauso ¿es este nuevo espacio de aventura (América), el que le permite trasgredir la exclusividad masculina de la imagen del colonizador y convertirse en alférez? Interrogantes que para ser abordados, necesitarían de un nuevo enfoque que no encasille a estos sujetos dentro de caracterizaciones psiquiátricas.

Como lo señala Margarita Pierini “La autobiografía de fray Servando [...] Se trata de una obra fragmentaria, escrita fundamentalmente con un fin apologético.” (Pierini, 1992: 807) Este fin apologético implica un cambio en el posicionamiento subjetivo respecto de las convenciones del género autobiográfico al modo de la *Confesiones*, de San Agustín o de J. J. Rousseau. En lugar de relatar los propios pecados, fray Servando narra la persecución que ha sufrido, destacando más los pecados del perseguidor que los propios.

El texto que se conoce como “*Historia de la Monja Alférez, Doña Catalina de Erauso, escrita por ella misma*” ha generado una discusión de la que participaron tanto historiadores como críticos literarios acerca del género: ¿se trataba de una autobiografía, una biografía o una novela? A este respecto, Paul de Man advierte las implicancias que tiene considerar a la autobiografía como un género: “Dado que el concepto de género designa una función estética y una función histórica, lo que está en juego es no sólo la distancia que protege al autor autobiográfico de su experiencia, sino también la posible convergencia de estética e historia.” (De Man, 1979: 113) Esta conjunción implicaría equiparar a la autobiografía con los cánones de los géneros literarios mayores, pero a diferencia de estos pareciera no dar garantías de que el acontecimiento estético se produzca, dado que podría tratarse del simple testimonio de un sujeto sin pretensiones literarias. Al decir de Paul de Man, “la autobiografía siempre parece deshonrosa y autocomplaciente de una manera que puede ser sintomática de su incompatibilidad con la dignidad monumental de los valores estéticos.” (De Man, 1979: 113) A su vez, su cercanía con la historia, en tanto sea valorada como testimonio, tampoco parece presentar más garantías que la propia palabra del autor (dado que no tendría por qué estar sujeta a una contrastación con documentos históricos). Esta situación lleva a Carlos Thiebaut a afirmar: “Nada parece diferenciar y distanciar el texto de una autobiografía «real» de una novela en forma autobiográfica” (Thiebaut, 1990: 201)

La postura de Mijail Bajtín, parece dar una solución a esta encrucijada, cambiando radicalmente el ángulo de discusión, al afirmar que “No existe una frontera

brusca y fundamental entre una autobiografía y una biografía” (Bajtín, 2008: 131) Dado que la identidad entre el autor y el personaje no puede suceder, ni siquiera en la autobiografía. Así como su noción de «géneros discursivos» abre a la consideración de estos relatos como una configuración de enunciados en la que se entrama el discurso, sin que primen las categorías de los géneros literarios.

Como remarca Leonor Arfuch la autobiografía “remite al enunciador a una confrontación rememorativa entre lo que era y lo que *ha llegado a ser*, es decir a la construcción imaginaria del *‘sí mismo como otro’*”<sup>6</sup> (Arfuch, 2002: 47). Bajo esta perspectiva la noción de «identidad narrativa», que aporta Paul Ricoeur, permite pensar la identidad no como un carácter fijo e inmutable, sino como la refiguración constante que el sujeto efectúa a través de las distintas narraciones que realiza sobre sí mismo. A este respecto menciona: “Como lo confirma el análisis literario de la autobiografía, la historia de una vida es refigurada constantemente por todas las historias verídicas o de ficción que el sujeto cuenta sobre sí mismo. Esta refiguración hace de la propia vida un tejido de historias narradas” (Ricoeur, 2006: 998).

Sin embargo, esto no debe interpretarse como la idea de un ser aislado que se convierte en el único autor del relato de su vida. La identidad narrativa implica a un sujeto que ha aprendido a narrarse a partir de los relatos que le proporciona la cultura, ya sean propios de la literatura o de la historia y también la propia imaginación, qué imagen quiere darse y dar al mundo. En este sentido, Ricoeur acude al concepto freudiano de «reelaboración» para destacar el trabajo reconstructivo que realiza el sujeto sobre relatos que lo preceden, tanto su propia historia familiar como los argumentos que le brinda la cultura, llegando así a la formulación de que “la historia de una vida se constituye por una sucesión de rectificaciones aplicadas a relatos previos” (Ricoeur, 2006: 999).

Trabajos como el de Christofer Domínguez Michael (2004) atestiguan un primer intento fallido al haber buscado corroborar con documentos históricos los hechos que se refieren en las *Memorias de Fray Servando Teresa de Mier*. A este respecto, Carlos Piña advierte que lo esencial al tratar un relato autobiográfico no es buscar cómo se efectuó realmente la vida a la cual refiere sino el modo en que se “representa – ante sí y ante los otros – el transcurrir de su vida y lo relata” (Piña, 1990: 43) Indefectiblemente un relato autobiográfico está marcado por ciertos olvidos, omisiones, tergiversaciones de los hechos, etc. El psicoanálisis ha destacado la poca fiabilidad de la memoria y las

---

<sup>6</sup> Con bastardillas en el original, en una clara alusión al libro de Paul Ricoeur “*Sí mismo como otro*”.

desfiguraciones de recuerdo en las que incurre el sujeto al reconstruir su propio pasado; pero este hecho, no hace menos importante al relato autobiográfico por ser una versión sesgada, sino que es justamente en esta versión subjetiva donde el sujeto presenta su singularidad.

Esta versión subjetiva, a su vez, depende de ciertos determinantes a los que el sujeto se puede encontrar condicionado, ya sean de tipo institucional, culturales o familiares. Como lo expresa Carlos Piña haciendo referencia a las condiciones materiales y simbólicas de la generación del relato autobiográfico: “la propia identidad, tiene que ver con la construcción de una imagen, más o menos apropiada a las expectativas recíprocas a las que el sujeto se siente sometido en una determinada situación.” (Piña, 1990, p. 56) Por lo que se conoce respecto de los determinantes del relato autobiográfico de Catalina de Erauso, su finalidad puede haber sido una «probanza de méritos» ante la Corona Española (Rutter-Jensen, 2007); mientras que las Memorias de Fray Servando tuvieron un fin apologético ante la Inquisición de la Nueva España (Domínguez Michael, 2004), determinantes socio-históricos que no pueden ser dejados de lado al considerar estos relatos autobiográficos.

En síntesis, se pretende generar una nueva perspectiva que permita el abordaje interdisciplinario de este tipo de relatos, que no encasillen a estos sujetos dentro de una estructura psicopatológica, como se hizo en la psicología; en la misma dirección se descarta la hegemonía que podría tener en este tipo de investigación la pregunta por el género literario. El método interdisciplinario que se propone apunta a indagar cómo se construyen subjetividades que en su singularidad trasgreden géneros y categorías.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- **ARETA MARIGÓ, Gema (1999):** “*El barroco y sus máscaras: Vida y sucesos de la Monja Alférez*”. Anuario de Estudios Americanos, vol. 56, Núm. 1, Sevilla.
- **ARFUCH, Leonor (2002):** “*El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*”. Fondo de Cultura Económico. Buenos Aires.
- **BAJTÍN, Mijaíl (2008):** “*Estética de la creación verbal*”. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.
- **BARRERA ENDERLE, Víctor (2001):** “*La fuga como arte escritural: el grafocentrismo en las Memorias de fray Servando Teresa de Mier*”. Revista Sincronía, otoño de 2001.
- **CAMACHO PLATERO, Luzmila (2008):** “Travestismo, lesbianismo e identidad transgenética de Catalina de Erauso, la Monja Alférez”. En Revista *Destiempos*, Mayo-Junio 2008, Año 3, Nro. 14, México.

- **DE MORA VALCARCEL, Carmen (1986):** “*Fray Servando Teresa de Mier en Los Toribios de Sevilla*”, *V Jornadas de Andalucía y América*, t. II, Sevilla.
- **DOMINGUEZ MICHAEL, Christofer (2004):** “Vida de fray Servando”. Consejo Nacional para la cultura y las artes, México.
- **EGAN, Linda (2004):** “Servando Teresa de Mier y su sátira general de las cosas de la Vieja España”. Revista *Literatura Mexicana*, 2004 Volumen 15 Nro. 2, México.
- **ERAUSO, Catalina de (2002):** “*Historia de la monja alférez, Catalina de Erauso, escrita por ella misma*”. Cátedra, Madrid.
- **FERNANDEZ ARIZA, Guadalupe (1993):** “*Fray Servando en Madrid: crónica de un romántico destierro*”, Revista *Anales de Literatura Hispanoamericana*, n. 22, Madrid.
- **FREUD, Sigmund (2001):** “*Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II) (1914)*”. Obras completas. Tomo XII. Ed. Amorrortu, Bs. As.
- **--- (2006):** “*Sobre los recuerdos encubridores (1899)*”. Obras completas. Tomo III. Ed. Amorrortu, Bs. As.
- **JUNCO, Alfonso (1958):** “*El Milagro de las Rosas*”. 2da Edición. Editorial JUS. México.
- **LEON, Nicolás (1923):** “*La Monja Alférez, Doña Catalina de Erauso ¿Cuál era su verdadero sexo? Estudio psico-médico*”. *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 4 época, t. 2, México.
- **MARTÍN, Adrienne L. (1992):** “*Desnudo de un travesti, o la 'autobiografía' de Catalina de Erauso*”. En Centro Virtual Cervantes, Actas XI. Disponible en: [http://cvc.cervantes.es/obref/aih/pdf/11/aih\\_11\\_2\\_006.pdf](http://cvc.cervantes.es/obref/aih/pdf/11/aih_11_2_006.pdf)
- **MIER, Servando Teresa de (1917):** “*Memorias de Fray Servando Teresa de Mier*”, Editorial América, Biblioteca Ayacucho, Madrid.
- **SÁNCHEZ MOGUEL, Antonio (1892):** “El alférez doña Catalina de Erauso”. En *La Ilustración Española y Americana*, tomo XXXVI, pp. 6-7. Madrid.
- **SANTOYO, Armando Arteaga (1906-1982) & Gisella L. Carmona (2007):** “*Bibliografía del Padre Mier, 1794-2006. Fray Servando Teresa de Mier. Una visión en los tiempos*”. 2ª edición corregida y aumentada. Ayuntamiento de Monterrey, Dirección de Cultura. Monterrey, México.
- **NEREA, Aresti Esteban (2006):** “Género e identidad en la sociedad del s. XVII” Revista Vasconia: Cuadernos de historia – geografía. N° 35. Disponible en: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/vasconia/vas35/35049062.pdf>
- **PIERINI, Margarita (1992):** “*Un fraile heterodoxo en la España de Carlos IV: Las “Memorias” de Fray Servando Teresa de Mier*”. Actas del III Congreso Argentino de Hispanistas: España en América y América en España, vol. II. Asociación Argentina de Hispanistas, Bs. As.
- **PIÑA, Carlos (1990):** “Sobre la naturaleza del discurso biográfico”. Revista Cuadernos del Claeh N° 53, Montevideo.
- **RICOEUR, Paul (2006):** “*Tiempo y Narración III. El tiempo narrado*”. Editorial Siglo XXI, México.
- **ROSALES, Diego de (1989):** “*Historia General del Reino de Chile. Flandes Indiano*”. Vol. II. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- **RUTTER-JENSEN, Chloe (2007):** “*La transformación transatlántica de la monja alférez*”. Revista de Estudio Sociales, diciembre, Nro. 28, Bogotá.
- **VELASCO, Serry (2000):** “*The Lieutenant Nun: Transgenderism, Lesbian Desire, and Catalina de Erauso*”. Austin: University of Texas Press.

- **VERGÉS, J. M. Miguel I y Hugo Díaz-Thomé (1944):** “*Introducción*” en “*Escritos inéditos de Fray Servando Teresa de Mier*”. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.